✠

NOVENA

DE LAS ESCLARECIDAS VIRGENES Y MARTIRES SANTA JUSTA, Y SANTA RUFINA, PATRONAS DE ESTA CIUDAD DE SEVILLA.

SEVILLA. Por la Viuda de Vazquez, y Compañia.

9



SANTA JUSTA,
y Santa Rufina.

ADVERTENCIA.

NOtase, que en el primero de los dias de la Novena se mirará con cuidado lo que trasciende á todos los dias, como es la Oracion preparatoria: *O Jesus dulcísimo*, &c. Gozo, y Antífona, Verso y Oracion que la Iglesia de Sevilla canta á nuestras Santas: *Prudentes Virgines*, &c. Verso: *Adducentur*, &c. Resp. *Proximæ ejus*, &c. Oracion: *Deus, qui virtutem*, &c. lo qual dicho, se dirá el alabado como se apunta en el dia primero.

DIA PRIMERO.

Hecha la señal de la Cruz se dirá el Acto de Contricion, segun el Catecismo, y la Oracion preparatoria, lo qual se hará todos los dias.

ORACION.

O Jesus dulcísimo! verdadera luz, que ilumina á todos lo que habitan este triste valle de miserias, seguro camino por donde á Dios llegan los que anhelan los gozos de la Celestial Patria, alumbra con tus resplandores las densas tinieblas de nuestro entendimiento, para que aficionada nuestra tibia voluntad, podamos, ayudados de vuestra divina gracia, mediante la intercesion de nuestras queridas Patronas Justa y Rufina, creyendo que eres la suma Verdad, esperar tus misericordias, y amarte sobre todas las cosas, pues con el Padre, y el Espíritu San-

to vives y reynas Dios por los siglos de los siglos. Amen.

ORACION.

Piadosísimas Vírgenes y Mártires Santa Justa y Santa Rufina, Patronas Sagradas, y Tutelares de esta Sevillana Patria vuestra; pues nacisteis en ella para nuestro amparo, enseñándonos en el humilde trato vuestro á no tener instante ocioso, y alumbrándonos para el exercicio de la misericordia, al contemplar la que practicabais con los pobres de Christo de vuestros cortos bienes, humildemente os suplicamos como á Patronas queridas, como á amantes Abogadas, y fieles Tutelares, nos alcanceis de vuestro querído Esposo Jesus el desprecio de las mundanas soberbias y vanidades, la fuga de la ociosidad, y la práctica de la misericordia, para que asi podamos acompañaros en la Gloria con el mis-

mo Jesu-Christo nuestro Dios, que con el Padre, y el Espiritu Santo vive y reyna por los siglos de los siglos. Amen.

Rézanse dos veces las Oraciones del Padre nuestro y Ave Maria con Gloria Patri, &c. pidiendo cada uno en secreto á nuestras Santas lo que mas le convenga.

Despues se lee la Leccion que dan Justa y Rufina.

Este dia nos enseñan Justa y Rufina como sabias Maestras á ser humildes y misericordiosos, á dexar las mundanas vanidades, poniendo ante nuestros ojos lo fragil de nuestro humano ser, á despreciar la ociosidad, que es el principio de los capitales vicios.

MEDITACION.

POn toda tu consideracion, alma, imitando á Justa, y á Rufina en tu Divino Redentor, y admira la humildad y misericordia de Señor tan Soberano, que vistiendo en el virginal vientre de

Maria nuestra frágil humana naturaleza, ocultó la grandeza de su Persona, abreviándose humilde el que como Dios tiene por corto Palacio las celestes Estancias, solo por redimirte misericordioso con el infinito tesoro de su sangre. Contempla lo diligente que anduvo todo el tiempo de su vida este Divino Amante, solo porque lograras la salvacion.

Se hará pausa por tiempo de un quarto de hora contemplando en lo dicho, Gozo, y despues dirá el que lee la Antífona:

Prudentes Virgines aptàte lampades vestras, ecce Sponsus venit exite obviam ei.

℣. Adducentur regi Virgines post eam.

℟. Proximæ ejus afferentur tibi.

OREMUS.

DEus, qui virtutem tuam in vasis fictibilibus, etiam fragilis sexus, recondens, Sanctis Virginibus, & Marti-

tiribus tuis *Justæ*, & *Rufinæ* mirabilem Fidei constantiam tribuisti : da nobis earum patrociniis in tui amore perseverare, & ad cœlestem coronam pervenire. Per Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum, qui tecum vivit, & regnat in unitate Spiritus Santi Deus per omnia sæcula sæculorum. Amen. *Conclúyese.*

DIA SEGUNDO.

Hecha la señal de la Cruz se dice el Acto de Contricion, y la Oracion preparatoria: O Jesus dulcísimo, &c. fol. 6.

ORACION.

ESforzadas Sevillanas Virgenes y Mártires Santa Justa y Santa Rufina, que confesasteis con varonil animo la Fé de vuestro querido Esposo Jesus, y con ardiente zelo arrojando por tierra el Idolo de la deshonestidad lo hicisteis menudos fragmentos, dando á entender en lo frágil de su ser la

ig-

ignorancia de los que lo veneraban, os suplicamos, Santas valerosas, Heroinas Sevillanas, nos alcanceis de vuestro Santísimo Esposo nuestro Amante Dueño Jesu-Christo, que confesando á voces la Fé, que en el Bautismo recibimos, y arrojando de nuestros corazones el ídolo de los apetitos, solo aspiremos á los eternos gozos de la Gloria, por el mismo Jesu-Christo nuestro Dios, que con el Padre, y el Espíritu Santo vive y reyna por los siglos de los siglos. Amen.

Rézanse dos veces las Oraciones del Padre nuestro y Ave Maria con Gloria Patri, &c. pidiendo cada uno en secreto á nuestras Santas lo que mas le convenga.

Despues se lee la Leccion de Justa y Rufina.

Este dia nos enseñan Justa y Rufina el modo de vencer á nuestros enemigos Mundo, Demonio y Carne, pues triun-

triunfando del Idolo de Venus, nos avisan despreciemos las altiveces del Mundo, que resistamos las tentaciones del Demonio, y que aborreciendo la desenvoltura, solo practiquemos en obras palabras y pensamientos la pureza.

MEDITACION.

PUedes, alma, contemplar en la Leccion de nuestras Santas gloriosas el gusto que darás á tu Divino Redentor, si arrojando por tierra el ídolo de tus gusto, solo te empleas en amar al que por tu amor obró las finezas mas crecidas. Considera al dulcísimo Jesus pequeño infante en los brazos virginales de Maria, huyendo á Egipto de las crueldades de Herodes, y admira que al entrar este Señor en aquellas Regiones, cayeron en tierra todos los Simulacros, que engañados veneraban, como vaticinó por su Pro-

feta, para que conozcas que no pudiendo asociarse la luz, y las tinieblas, la justicia, y la iniquidad, has de tener la ciudad hermosa de tu alma limpia de los ídolos de los deleytes para recibir en ella á tu Dios, á tu Redentor y Glorificador.

Ahora se hará pausa contemplando en lo dicho por espacio de un quarto de hora, Gozo, y despues dirá el que lee la Antífona, Verso y Oracion, y lo demas hasta acabar, como el dia primero, fol. 9.

TERCERO DIA.

Hecha la señal de la Cruz se dirá el Acto de Contricion, y la Oracion: O Jesus dulcísimo, &c. fol. 6.

ORACION.

INvictas Vírgenes y Mártires Santa Justa y Santa Rufina, que en presencia del tirano Juez confesasteis á voces el nombre dulce de Jesus, y despreciando las falsas promesas y crue-

les

les amenazas con que procuraba asaltar el fuerte castillo de vuestra constancia, supisteis publicar el engaño y falsedad de la Diosa de la impureza á quien ofrecian tus Sevillanos adoraciones, tolerando con animo esforzado os arrancaran las uñas de pies y manos, por no faltar al amor de vuestro querido Esposo, os suplicamos, Patronas gloriosas, Rosas prodigiosas del Jardin de nuestro Dios, logremos por vuestra intercesion constancia en los trabajos, valor en los tormentos, y sufrimiento en los ultrages que nos fueren ofrecidos, para cumplir asi el gusto de vuestro Esposo Jesu-Christo, que con el Padre, y el Espíritu Santo vive y reyna Dios por los siglos de los siglos. Amen.

Dos veces las Oraciones del Pater noster, y Ave Maria con Gloria Patri, pidiendo lo que convenga. Leese despues

la

la Leccion que dan nuestras Santas Patronas.

Este dia nos enseñan Justa y Rufina á ofrecernos á los trabajos, penas y tormentos con alegres rostros, despreciándo las falsas promesas del Mundo para lograr las de nuestro Redentor, pues al salir nuestras Santas de los obscuros calabozos, puestas en la presencia del Juez, manifestaban en sus gloriosos semblantes tener en padecer todos sus gustos.

MEDITACION.

Contempla en la doctrina que te dan Justa y Rufina el modo con que te has de portar para escuchar en medio de tus trabajos las voces con que el mas Divino Amante llama á los afligidos para consolarlos. Puedes considerar la serenidad de rostro con que nuestro Jesus estaba en la presencia de Anás, y admira aqui la crueldad de

aquel

aquel maldito siervo, que le dió en su divino rostro aquella tan cruel bofetada: reconoce que quando mas ultrajado en Casa de Cayfas, supo el Señor comunicarle á Pedro sus auxîlios, para que llorara sus negaciones, y no olvides las veces que ha vuelto á ti los ojos de su misericordia para llamarte, y lo duro que ha estado tu corazon para llorar tus culpas.

Contemplacion, Gozo, despues Antífona, Verso y Oracion, y lo demas hasta acabar; como en el fol. 9.

QUARTO DIA.

Hecha la señal de la Cruz se dirá el Acto de Contricion, y la Oracion: O Jesus dulcísimo, &c. fol. 6.

ORACION.

Valerosísimas Patronas Justa y Rufina, gloria de está Sevillana Patria vuestra, que sufriendo los mayores tormentos, ya en el ecúleo (marti-

firio que á los viles se preparaba) donde descoyuntando vuestros delicados miembros, padecisteis imponderables dolores, ya con las aceradas puntas, que desgarraban vuestras virginales carnes, y ya con el tropel de crueles fierros, azotes, deseabais mas y mas padecer por el amor de vuestro dulce querido Esposo, os suplicamos, Santas esclarecidas, que mediante vuestra intercesion consigamos de nuestro Dueño Jesus, que al vernos tratar como á cosas viles, solo anhelemos á ser víctimas olorosas, consagrando nuestros trabajos, y ofreciendo nuestras fatigas, para que asi cumpliendo de nuestro Dios el gusto, satisfagamos por nuestras culpas á vuestro amantisimo Esposo Jesu-Christo, que con el Padre, y el Espíritu Sto. vive y reyna por los siglos de los siglos. Am.

Rézanse dos veces las Oraciones del

Padre nuestro y Ave Maria con Gloria Patri. Leese despues:

Este dia nos enseñan Justa y Rufina como sabias Maestras á manifestar la Fé de Jesu-Christo, tolerando por su amor las ignominias, y deseando con ansias los tormentos; pues aun no contentas con las fatigas del ecúleo ó potro, ni con las crueldades de las aceradas puntas, que desgarraron sus virginales carnes, ni con los inhumanos azotes, que volvieron cárdenos lirios aquellas hermosas Azucenas, recrco del Divino Esposo, anhelaban á padecer mas por Christo.

MEDITACION.

PUedes, alma, considerar en la Leccion de Justa y Rufina al verlas tanto padecer por el amor de Jesus, el modo con que has de corresponder á os cariños de tu Dios y Redentor. Contempla aqui, que tienes presente

á

á Christo, y que oyes las voces con que el Presidente Pilatos lo pone á la vista del desgraciado Pueblo, que lo aborrecia. Miralo coronado de agudas penetrantes espinas, manchada la barba, denegrido el rostro, con sangre enredados los cabellos. todo rodeado de heridas y llagas, habiendo tolerado cinco mil ciento y quince azotes por redimirte amante. No apartes de tus ojos á tan Divino Señor, lleno por ti de oprobrios, siendo Rey Poderoso del Cielo y de la Tierra.

Contémplase ahora, Gozo, despues Antífona, Verso, Oracion, y lo que se sigue hasta acabar, como el primero dia, fol. 9.

QUINTO DIA.

Hecha la señal de la Cruz, se dirá el Acto de Contricion, y la Oracion: O Jesus dulcísimo, &c. fol. 6.

ORA-

ORACION.

HErmosísimas Vírgenes y Mártires Señoras Santa Justa y Santa Rufina, que despues de haber padecido tan desusados atroces tormentos, aun no saciándose la ciega ingratitud del malvado Juez, mandó os colgaran de una afrentosa horca, pendientes de las doradas madexas de vuestro virginal cabello á vista de todo el Pueblo, desde donde, como prodigiosas Maestras, enseñabais la Fé de vuestro querido Jesus, y como Sagradas Protectoras procurabais la salvacion de vuestros Sevillanos, os suplicamos, amadas Santas nuestras, nos alcanceis gracia para que ofreciendo á Dios nuestros pensamientos en los cabellos figurados, y despreciando los superfluos adornos, solo anhelemos á solicitar con clamores y piadosas palabras la salvacion de nuestros próximos, para que asi siguien-

dos consigamos los cariños de vuestro amado Esposo Jesu-Christo, que con el Padre, y el Espiritu Santo vive y reyna Dios por los siglos de los siglos. Amen.

Rézanse dos veces las Oraciones del Padre nuestro y Ave Maria con Gloria Patri, &c. Leese despues:

Este dia, como amantes Maestras, nos enseñan Justa y Rufina á consagrarle á Dios los pensamientos, á huir las mundanas profanidades, y á enseñar con nuestras palabras el camino de la perfeccion al que lo ignora; pues quando mas despreciadas, combatidas y ultrajadas, solo eran voces de santidad las que pronunciaban.

MEDITACION.

PUedes, alma, considerar en la leccion que te dan las Sevillanas Vírgenes Justa y Rufina el cuidado que has de tener con tu salvacion, y como

mo has de procurar la de tu próximo. Contempla para tu doctrina á Christo pendiente del Patíbulo afrentoso de la Cruz, que al mismo tiempo que lo blasfemaban sus crueles enemigos, y están maquinando atormentarle con mas crecidas injurias, clama á su Eterno Padre diciendo: Perdone á los que ingratos le ofenden ignorantes. Imagina que esto lo dice por ti, y mira como tú correspondes á esta fineza.

Contemplacion, Gozo, despues la Antífona, Verso y Oracion, y lo demas hasta acabar, como en el fol. 9.

SEXTO DIA.

Hecha la señal de la Cruz se dice el Acto de Contricion, y la Oracion: O Jesus dulcísimo, &c. fol. 6.

ORACION.

BEllísimas Vírgenes y Mártires Señoras Santa Justa y Santa Rufina, que en los obscuros tristes calabozos

de vuestras sagradas cárceles, para consuelo de vuestras fatigas, y alivio de vuestras necesidades, grabasteis en el duro mármol de una columna con vuestros delicados dedos la Cruz de nuestro amante Jesus, logrando por signo tan prodigioso os ofreciera un profundo pozo los puros cristales que os negaban crueles los enemigos del nombre de Jesu-Christo, y á vista de tal misericordia entonasteis fervorosas alabanzas al Dios de toda consolacion, os suplicamos, Santas queridas nuestras, nos alcanceis del Divino Redentor, consuelo de los afligidos, y alivio de los necesitados, que en nuestras mayores miserias, haciendo presentes sus trabajos, toleremos los nuestros, alcanzando asi los mas crecidos consuelos por el mismo Jesu-Christo nuestro Dios, que con el Padre, y el Espíritu Santo vive y reyna por los siglos

de

de los siglos. Amen.

Rézanse dos veces las Oraciones del Padre nuestro y Ave Maria con Gloria Patri, &c. Leese despues:

Este dia nos enseñan Justa y Rufina, que el modo de encontrar nosotros alegria en las penas es hacer presente de Christo las fatigas. Ponen ante sus ojos la hermosa señal de la salud del hombre, doctrinándonos que pidamos en nuestras adversidades, teniendo siempre á la vista los tormentos de Jesus, porque asi se conviertan nuestras penas en gozos.

MEDITACION.

Considera, alma, en la doctrina de nuestras Stas. gloriosas, que el alivio, consuelo y remedio en tus congojas es la Cruz de nuestro amante Jesus. Pon en ella los ojos, y contempla pendiente de tres acerados clavos á tu Divino Dueño. Aplica el oido, y escucharás que

en una sed explica su amante ansia. Imagina que te habla á tí para que remedies las fatigas que padece. Advierte, que si aplicas á sus labios hiel de culpas, aumentarás sin término sus tormentos, y solo aliviarás la sed de tan Divino Amante con lágrimas de tus ojos para llorar tus culpas.

Contemplacion, Gozo, despues se dice la Antífona, Verso y Oracion, y lo demas hasta acabar, como en el fol. 9.

SEPTIMO DIA.

Hecha la señal de la Cruz se dirá el Acto de Contricion, y la Oracion: O Jesus dulcísimo, &c. fol. 6.

ORACION.

AMantísimas Patronas Vírgenes y Mártires Señoras Santa Justa y Santa Rufina, que atadas á las colas de unos caballos fuisteis llevadas con diabólica intrepidez por la aspereza de los Marianos Montes, llamados Sier-

Sierra Morena , astucia infernal de vuestros enemigos para vencer y triunfar de vuestra firme constancia , con la que confesabais la Fé de Jesu-Christo , no consiguiendo de vosotras , gloriosas Santas , en tan depravado intento , otro triunfo el Tirano , que escuchar los himnos y alabanzas que articulaban vuestros graciosos labios, haciendo maravillosas conversiones en los que os oian . os suplicamos , Protectoras maravillosas de esta vuestra Patria , que en el áspero camino de esta miserable vida sean nuestros pasos para honor y gloria de vuestro amante Dueño Jesu-Christo , que con el Padre , y el Espíritu Santo vive y reyna Dios por los siglos de los siglos. Amen.

Rézanse dos veces las Oraciones del Padre nuestro y Ave Maria con Gloria Patri , &c. Leese despues :

Este dia nos enseñan nuestras queridas Santas Justa y Rufina el modo de caminar para darle gusto á Dios. Sus pasos, en que estan entendidas las obras, hacian hermosa harmonia con sus palabras, para que entendamos que á la doctrina han de acompañar las obras. Caminaban por las fragosidades de los Montes encumbrados, para que entendamos que el camino para subir á los Cielos es la aspereza.

MEDITACION.

COnsidera, alma, en la Leccion de tus amantes Santas Justa y Rufina el modo con que has de caminar á tu Dios. Mira si son hermosos tus pasos en los ojos del Divino Esposo: no apartes de tu memoria los caminos que anduvo tu Redentor para buscarte, hasta poner sus pies en una Cruz para redimirte. Puedes aqui meditar, que si fueron atravesados y rotos con acera-

rados clavos, siempre que atrevido das paso al deleyte de la culpa, executas con tu Redentor la misma ingratitud. Acércate compasivo á este Madero Sacro, y regando esos pies divinos con lágrimas de contricion, encontrarás como la Magdalena sus cariños.

Contemplacion, Gozo, despues se dice la Antífona, Verso y Oracion, y lo demas hasta acabar, como en el fol. 9.

OCTAVO DIA.

Hecha la señal de la Cruz se dirá el Acto de Contricion, y la Oracion: O Jesus dulcísimo, &c. fol. 6.

ORACION.

INcontrastables amantes Patronas Señoras Santa Justa y Santa Rufina, que firmes en el amor de Jesus, despues de los tormentos que padecisteis en el áspero fragoso camino de Sierra Morena, fuisteis traidas á los obscuros calabozos de vuestras Cárceles, donde aher-

aherrojadas con pesadas cadenas y crueles prisiones, solo experimentabais valdones y afrentas de vuestros enemigos; pero lograsteis en tan crecidos combates ver descender la gloria del Señor al lugar triste de vuestras congojas, visitandoos vuestro Esposo Jesus para fortaleceros, y su querida Madre para consolaros, oyendo entre el triste sonido de las cadenas Músicas Celestiales, que publicaban el triunfo de vuestra constancia: os suplicamos, queridas Patronas, logremos, mediante vuestra intercesion, que entre las miserias y tristezas de este valle de congojas elevemos el entendimiento á las celestiales delicias, para que asi logremos acompañaros en la Gloria con vuestro querido Esposo Jesu-Christo, que con el Padre, y el Espíritu Santo vive y reyna Dios por los siglos de los siglos. Amen.

Ré-

Rézanse dos veces las Oraciones del Padre nuestro y Ave Maria con Gloria Patri, &c. Leese ahora:

Este dia nos enseñan nuestras gloriosas Mártires Justa y Rufina á que aspiremos en las tristezas y congojas á la contemplacion de los gozos eternos, haciendo presente á nuestro Redentor para lograr consuelo, y á la Reyna de la gracia para alcanzar clemencia.

MEDITACION.

COnsidera, alma, en la Leccion de Justa y Rufina, que para lograr alivio en las aflicciones has de tener presente á Christo, y á Maria. Puedes contemplar ahora, que está pendiente el Redentor Divino del Madero Sacro, y que Maria Santísima le acompaña entre dolores y penas al pie de la Cruz. Imagina que hablando contigo te dice lo que al Evangelista amado:

do: Mira, alma, que esa Muger es tu Madre. Contempla como correspondes á las obligaciones de hijo de Maria Santísima, y advierte el cuidado amoroso de nuestro Redentor, que quando mas desconsolado, triste y afligido, como el Señor mismo lo dixo para expresar lo acerbo de sus tormentos, solo tiene el cuidado de ampararte, dexándote en custodia de la que es Madre de misericordia, y consuelo de afligidos.

Contémplase, Gozo, despues se dice la Antífona, Verso y Oracion, y lo demas hasta acabar, como en el fol. 9.

NOVENO DIA.

Hecha la señal de la Cruz se dirá el Acto de Contricion, y la Oracion: O Jesus dulcísimo, &c. fol. 6.

ORACION.

VIctoriosísimas Vírgenes y Mártires Señoras Santa Justa y Santa Rufina,

na, Protectoras seguras de esta Ciudad de Sevilla, vuestra dichosa Patria, la que siendo el teatro de vuestros tormentos, fue el campo donde lograsteis triunfales coronas, dando vuestras vidas por Jesu-Christo en las obscuridades y tinieblas de las sagradas Cárceles: Tú, Justa querida, hermoso amado objeto de los Sevillanos corazones, no pudiendo tolerar mas penas tu delicado cuerpo; y tú, amante Rufina, gloria de tus devotos Patricios, ofreciendo el cuello á la tirana ingratitud, despues de haber vencido en el Anfiteatro Sevillano de un Leon la fiereza, os suplicamos, Capitanas valerosas, Luminares hermosos del Hispalense Olimpo, y gloria de toda España, alcanceis de vuestro querido Esposo, que al salir de esta miserable vida consigamos acompañaros en los gozos eternos de la Gloria con el mis-

mo

mo Jesu-Christo nuestro Dios, que con el Padre, y el Espíritu Santo vive y reyna por los siglos de los siglos. Amen.

Rézanse dos veces las Oraciones del Padre nuestro y Ave Maria con Gloria Patri, &c. Leese despues:

Este dia nos enseñan Justa y Rufina el modo de llegar al logro de la vista de Dios en la Celestial Jerusalen. Haz memoria de todas sus Lecciones, en cuya recoleccion solo encontrarás documentos para amar y servir á Dios. Estas son las doctrinas de Justa y Rufina, y estos los precisos medios para alcanzar la Gloria.

MEDITACION.

COnsidera, alma, que Justa y Rufina dan amantes sus vidas por el amor de su Esposo, y no tienes tú menos obligaciones de corresponder agradecido á las finezas del Señor que te redimió sacándote de la esclavitud peno-

nosa de la culpa. Puedes aqui contemplar, que al espirar en la Cruz el Criador del Cielo, y de la Tierra, el Sol de repente se entristece, sirviéndole de luto las tinieblas: la Luna se eclipsa, mudando su concertado movimiento, y los Cielos y Planetas sus influxos. La tierra, deponiendo lo insensible en sus ocultos senos, se lamenta. Las piedras fuera de su centro se hieren unas con otras, y todos los elementos se turban. Admira aqui como pagan, aunque insensibles, á su Criador el beneficio de darles ser, para que no haciéndote desentendido á las voces con que llama á la Jerusalen inteligente de tu alma para convertirla, correspondas á las finezas de criarte, mantenerte y redimirte, y á las ansias y deseos de glorificarte.

Contemplacion, Gozo, despues se dice la Antífona, Verso y Oracion, y lo demas hasta acabar, como en el fol. 9.

GOZOS A LAS SANTAS VIRGENES y Mártires Santa Justa y Santa Rufina.

Pues la eterna luz gozais
Con que Dios os ilumina;

ESTRIVILLO.

Favorecednos, piadosas,
Hoy Santa Justa y Rufina.

GOZOS.

Humildemente aplicadas
Jesus fue vuestras delicias,
Y al mundo y sus vanidades
Hollasteis aun siendo niñas.
Estr.*Favorecednos, piadosas,*
Hoy Santa Justa y Rufina.

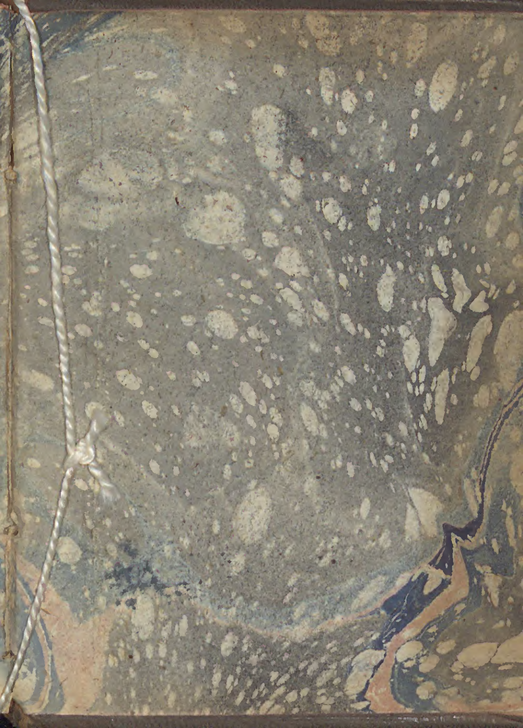
Vuestra celestial pureza
Contra el Idolo se irrita,
Destrozais la infame Venus
Con varonil bizarria.
Estr. *Favorecednos, &c.*
Burlando las amenazas
Que el impio Juez fulmina,
Confesais la Fe, dispuestas
A sufrir su tirania.
Estr. *Favorecednos, &c.*
En medio de los tormentos,
Que con fiereza inaudita
Os destrozan, los semblantes
Mostrais bañados de risa.
Estr. *Favorecednos, &c.*
Colgadas de los cabellos,
Del infiel Pueblo á la vista,
De vuestro Esposo Jesus
Enseñabais la doctrina.
Estr. *Favorecednos, &c.*
En tan terribles tormentos
Una gran sed os fatiga;
For-

Formais la Cruz en el mármol,
Y él con dulces aguas brinda.
Estr. *Favorecednos, &c.*
Arrastradas por los bosques,
Aun entre tales fatigas,
Lograsteis mil conversiones
A fuerza de maravillas.
Estr. *Favorecednos, &c.*
Vueltas á los calabozos,
A ellos Jesus y Maria
Desciende, cantando el triunfo
Las Celestiales Milicias.
Estr. *Favorecednos, &c.*
Y pues que sois Tutelares,
Y Patronas de Sevilla,
Experimentemos todos
Vuestra proteccion benigna.
Estr. *Favorecednos, piadosas,*
Hoy Santa Justa y Rufina.

Repítese la primera Copla.

FIN.






NOVENAS